

Barómetro de la Economía Chilena

JUNIO 2026

Autores: Francisca Adasme y Gonzalo Valdés

I. RESUMEN EJECUTIVO

El Barómetro de la Economía Chilena muestra en junio un nuevo retroceso respecto del mes anterior, con el Índice Económico IPP UNAB manteniéndose en el cuadrante “Bien, pero empeorando”, tras un segundo descenso consecutivo en su puntaje. A diferencia de mayo, cuando la pérdida de dinamismo fue generalizada y de gran magnitud, en junio la caída del índice es más acotada y la dinámica de las variables se torna más heterogénea.

Junto con el debilitamiento de la actividad económica y de la confianza empresarial, comienzan a observarse señales incipientes de estabilización en variables asociadas a las expectativas y al sector externo, como la inflación, el IPSA y las exportaciones. La economía continúa ubicándose en terreno positivo, aunque con un dinamismo aún débil.

En esta edición, el 16,7% de las variables se ubica en el cuadrante “Bien y mejorando”, recuperándose respecto del mínimo del mes anterior, mientras que “Mal y empeorando” se mantiene en 25%. A nivel agregado, la categoría “Sólo bien” representa el 58,3% del total, frente al 41,7% correspondiente a variables ubicadas en “Sólo mal”, reflejando un aumento de los indicadores

que cruzan hacia terreno negativo. No obstante, la proporción de variables que se encuentran “empeorando” disminuye desde 58,3% a 37,5%, lo que sugiere una pérdida de intensidad en comparación a lo visto en mayo.

El Índice Económico IPP UNAB disminuyó desde 24,2 a 19,7 puntos. El Subíndice de Expectativas retrocedió desde 34,9 a 30,2 puntos, el Subíndice de Situación Macroeconómica cayó desde 8,3 a 5,7 puntos y el Subíndice de Situación de los Consumidores disminuyó desde 17,3 a 11,5 puntos. En los tres casos, los subíndices se mantienen en el cuadrante “Bien, pero empeorando”, en el mismo cuadrante del mes anterior.

En total se registraron quince cambios de cuadrante: cinco positivos, cinco neutrales y cinco negativos, configurando un balance más equilibrado que en mayo. Entre los avances destacan el IPSA, las exportaciones, los deudores morosos y la inversión extranjera directa. Entre los retrocesos se encuentran el IMA-CEC, el dólar, la confianza empresarial, la tasa promedio de crédito de consumo y la tasa de informalidad, varios de los cuales cruzaron desde “bien” hacia “mal”, lo que explicaría la caída del índice a pesar del menor número de variables que se deterioraron intermensualmente.

II. EL BARÓMETRO Y EL ÍNDICE ECONÓMICO IPP UNAB

El Barómetro de la Economía Chilena muestra en junio un leve retroceso respecto del mes anterior. El Índice Económico IPP UNAB disminuyó desde 24,2 a 19,7 puntos, con una variación mensual de -4,5 puntos, manteniéndose en el cuadrante “Bien, pero empeorando”. Si bien la dirección del movimiento continúa siendo negativa, la magnitud de la caída es considerablemente menor a la registrada en mayo (-12,5 puntos). Al desagregar los subíndices, se observa un retroceso en los tres componentes, aunque ninguno cambia de cuadrante. El Subíndice de Expectativas disminuyó desde 34,9 a 30,2 puntos, el Subíndice de Situación Macroeconómica desde 8,3 a 5,7 puntos y el Subíndice de Situación de Consumidores desde 17,3 a 11,5 puntos, todos permaneciendo en el cuadrante “Bien, pero empeorando”. De esta manera, el índice general continúa en terreno positivo, aunque prolonga por segundo mes consecutivo su retroceso.

En este contexto, es pertinente analizar qué tipos de cambios predominaron entre las variables que componen el índice. En la Figura N°1 se presenta el Barómetro de la Economía Chilena y la ubicación de cada indicador, donde se observan

los movimientos descritos. La zona de “Sin cambios” se representa por los intervalos alrededor de la línea horizontal central del gráfico.

A nivel de distribución, y agrupando los cuadrantes, se observa una recomposición que combina señales en sentidos opuestos. La categoría “Sólo bien” disminuye de 16 a 14 variables, pasando de 66,7% a 58,3% del total, mientras que el grupo “Sólo mal” aumenta de 8 a 10 variables, pasando de 33,3% a 41,7%. Este desplazamiento se explica principalmente por las variables que cruzaron desde “bien” hacia “mal”: la confianza empresarial y la tasa promedio de crédito de consumo.

Al desagregar por cuadrante, “Bien y mejorando” aumenta de 2 a 4 variables, “Bien y sin cambios” sube de 6 a 7 variables y “Bien, pero empeorando” disminuye de 8 a 3 variables (de 33,3% a 12,5%). Por el lado negativo, “Mal y empeorando” se mantiene en 6 variables, “Mal y sin cambios” aumenta de 0 a 3 variables y “Mal, pero mejorando” disminuye de 2 a 1 variable.

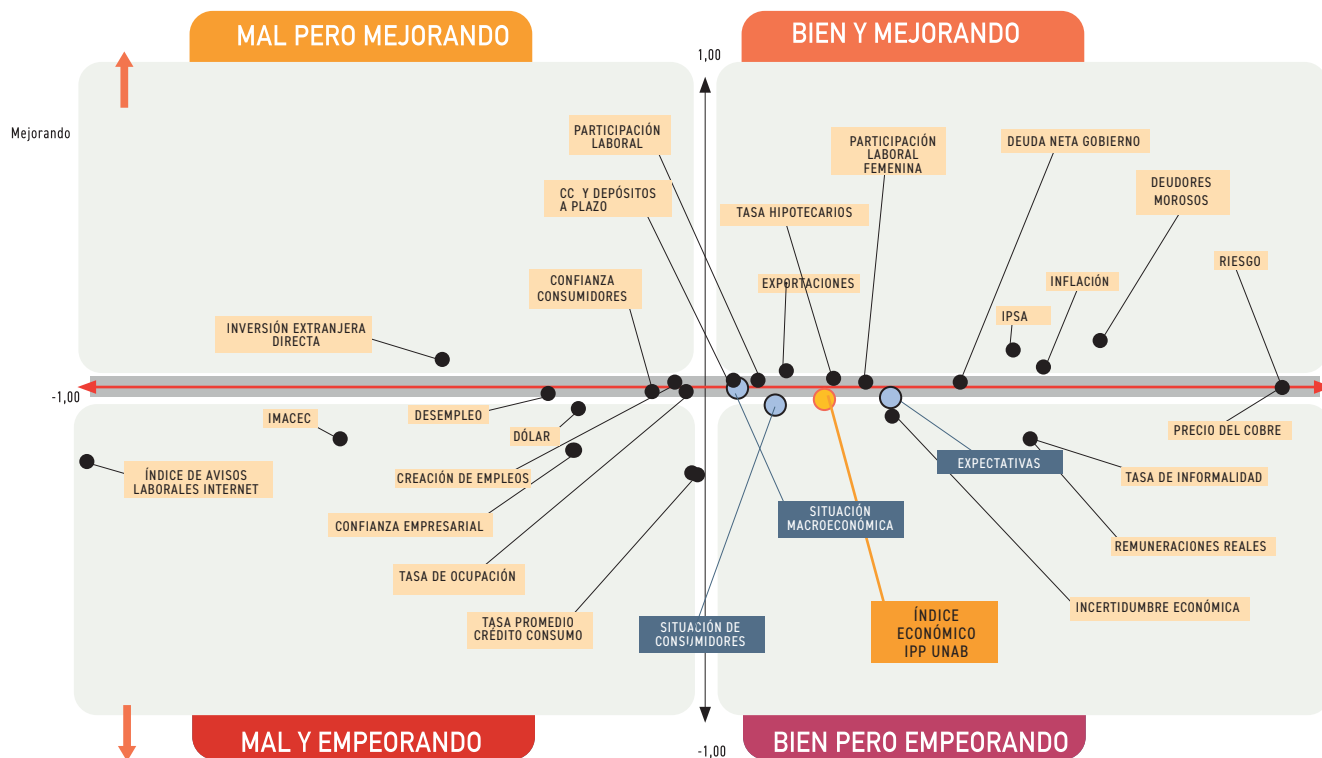
En términos de dinámica general, la categoría “Mejorando” aumenta levemente de 4 a 5 variables (de 16,7% a 20,8%), mientras que “Empeorando” disminuye de manera relevante desde 14 a 9 variables (de 58,3% a 37,5%) y “Sin cambios” au-

menta de 6 a 10 variables (de 25% a 41,7%). Este patrón sugiere que, si bien el nivel del índice retrocedió, el deterioro es menos extendido que en mayo, con una mayor proporción de variables estabilizándose y un grupo acotado mostrando mejoras marginalmente.

Finalmente, al examinar en detalle cada cuadrante, el 16,7% de las variables se ubica en “Bien y mejorando” (4 en total): la inflación, los deudores morosos, las exportaciones y el IPSA. En “Bien, pero empeorando” se encuentran 3 variables: las remuneraciones reales, la incertidumbre económica y la tasa de informalidad. En “Bien y sin cambios” se encuentran 7 variables: la deuda neta del gobierno, la tasa de crédito hipotecario, el precio del cobre, la participación laboral, el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo, el riesgo país y la participación laboral femenina.

Por su parte, “Mal, pero mejorando” agrupa una variable, la inversión extranjera directa. “Mal y sin cambios” reúne 3 variables: la confianza de los consumidores, la creación de empleos y la tasa de ocupación. Por último, “Mal y empeorando” agrupa 6 variables: el desempleo, el IMA-CEC, la confianza empresarial, el dólar, la tasa promedio de crédito de consumo y el Índice de Avisos Laborales en Internet.

Figura N°1: Barómetro de la Economía Chilena, junio 2026.

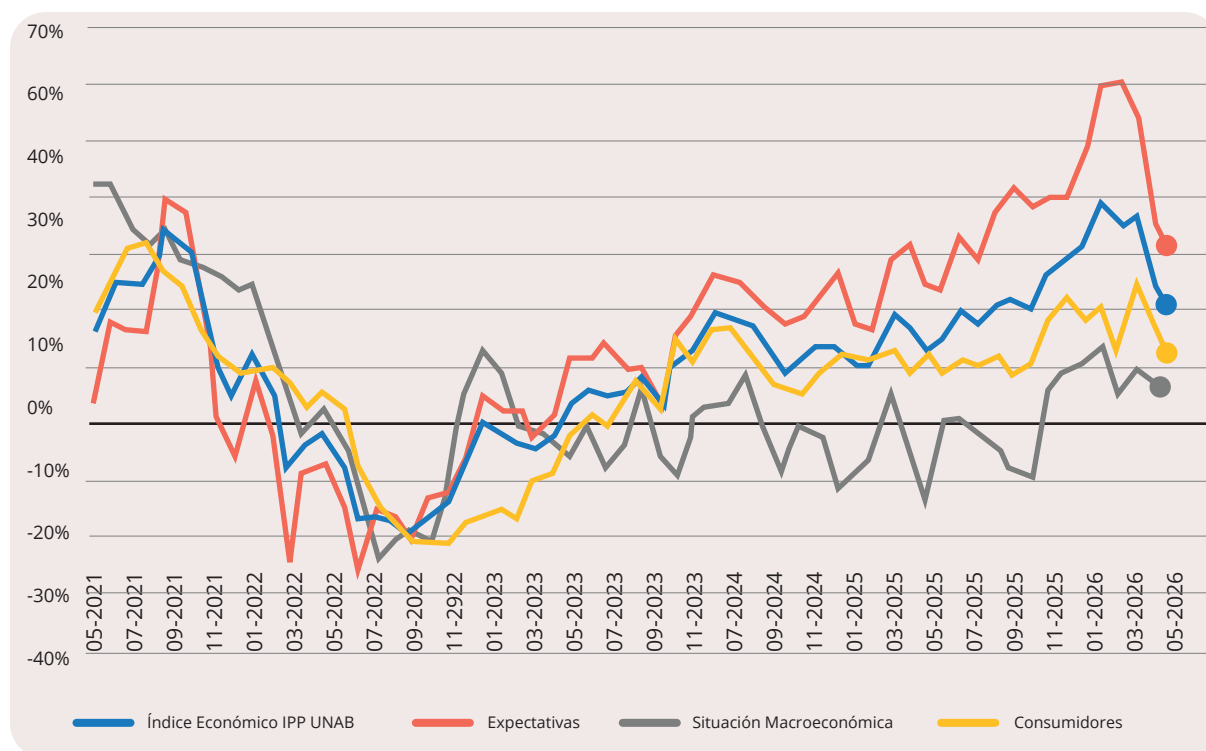


- [1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 15 de junio de 2026, utilizando la última información disponible para cada indicador.
- [2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.
- [3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.
- [4] La zona sombreada gris representa la zona "Sin cambios" respecto al período anterior.

La Figura N°2 presenta la evolución mensual de los subíndices y del Índice Económico IPP UNAB, donde se aprecian las tendencias descritas en los párrafos anteriores.

A continuación, se analiza en detalle la evolución de cada subíndice y de aquellas variables que explican estos resultados:

Figura N°2: Índice Económico IPP UNAB y Subíndices, junio 2026.



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 15 de junio de 2026, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables

III. SUBÍNDICES

El índice general ofrece una mirada panorámica de la economía; los subíndices, en cambio, permiten profundizar en las variables que explican su situación actual. A continuación, se analiza la evolución de los indicadores al interior de cada uno. En total, se registraron quince cambios de cuadrante: cinco positivos, cinco negativos y cinco neutrales.

1. Subíndice de Expectativas

El Subíndice de Expectativas registró una nueva disminución en junio, pasando de 34,9 a 30,2 puntos, y se mantiene en el cuadrante “Bien, pero empeorando”. Esta caída profundiza el deterioro observado en mayo. No obstante, a diferencia de ese mes, la dinámica al interior del subíndice es más mixta; mientras la confianza empresarial va a la baja, el IPSA retoma una trayectoria favorable. Al interior de este subíndice se registraron tres cambios de cuadrante: uno positivo, uno negativo y uno neutral.

El primer cambio, de carácter positivo, corresponde al IPSA, cuya variación interanual fue de 31,5% recuperándose respecto del 24,9% registrado el mes anterior y provocando un tránsito desde “Bien, pero empeorando” hacia “Bien y mejorando”. Esta recuperación se da en

un contexto donde el índice retomó dinamismo durante las últimas semanas, en línea con el repunte de los mercados internacionales y el sostenido nivel del precio del cobre, que continúa en máximos históricos. El IPSA se ubicó en torno a los 10.878 puntos, lo que se asocia con la disposición de los mercados a financiar la ola global de inversión en electrificación y procesos intensivos en cobre, que favorecen a la economía chilena por su condición minera.

El segundo cambio, de carácter negativo, corresponde a la confianza empresarial, que transitó desde “Bien, pero empeorando” hacia “Mal y empeorando”. El IMCE se ubicó en 46,6 puntos, cruzando bajo el umbral neutral de 50 puntos. Este resultado es coherente con el debilitamiento reciente de la actividad económica y con la persistencia de un escenario de incertidumbre, tanto interna como externa.

El tercer cambio, de carácter neutral, corresponde a la confianza de los consumidores, que pasó desde “Mal y empeorando” hacia “Mal y sin cambios”. Si bien la variable continúa en terreno negativo, la moderación en su ritmo de caída podría sugerir una incipiente estabilización en el ánimo de los hogares luego de la fuerte caída registrada en mayo.

En esta línea, un elemento relevante del período corresponde al anuncio del Ministerio de Hacienda de una baja en el precio de los combustibles. El detonante fue la fuerte caída del crudo internacional, que había llevado al petróleo Brent a superar los US\$90 por barril -y a alcanzar máximos en torno a US\$110 en el peak de la escalada-, el cese al fuego y la reapertura del estrecho de Ormuz hicieron retroceder el precio hasta cerca de US\$74 por barril, volviendo a su nivel previo al estallido del conflicto.

Sobre la base de esta normalización, y dado que el MEPCO traspasa con rezago las variaciones internacionales al precio local, el ministro Quiroz proyectó una reducción en torno a los \$110 por litro en el diésel y de magnitud similar (entre \$90 y \$100) en las bencinas, lo que podría aliviar parte de la presión sobre el presupuesto de los hogares tras los incrementos observados en mayo, asociados a cambios en el MEPCO y al alza del petróleo. Esta evolución resulta especialmente significativa, considerando que el precio de los combustibles fue uno de los factores que más pudo haber incidido en el deterioro de la confianza de los consumidores el mes anterior. De confirmarse, esta baja podría contribuir a estabilizar las expectativas de los consumidores en los próximos meses.

2. Subíndice de Situación Macroeconómica

El Subíndice de Situación Macroeconómica registró una caída en junio, pasando de 8,3 a 5,7 puntos, manteniéndose en el cuadrante “Bien, pero empeorando”. Al interior del subíndice se produjeron cuatro cambios de cuadrante, dos negativos y dos positivos, lo que refleja un balance interno más equilibrado pese a la contracción del puntaje agregado. Los movimientos positivos correspondieron al sector externo, mientras que los negativos se concentraron en la actividad y el tipo de cambio.

El primer cambio positivo corresponde a las exportaciones, que en mayo totalizaron US\$9.540 millones, un alza de 8% en doce meses, provocando un tránsito desde “Bien, pero empeorando” hacia “Bien y mejorando”. Este desempeño se sostiene en el elevado nivel del precio del cobre, que continúa en máximos históricos -en mayo promedió US\$612,67 la libra, su mayor valor mensual registrado-, favoreciendo el desempeño del sector externo.

El segundo cambio positivo corresponde a la inversión extranjera directa, la cual pasó de 1.138 millones de dólares el mes anterior a 2.235 millones de dólares en la medición actual y transitó desde “Mal y em-

peorando” hacia “Mal, pero mejorando”. Si bien la variable continúa en terreno negativo, la mejora de su dinámica constituye una señal favorable en un indicador que el gobierno ha identificado como prioritario, impulsando recientemente medidas en materia tributaria y de permisología para recuperar el atractivo del país como destino de inversión.

Por otra parte, el primer cambio negativo corresponde al IMACEC, que transitó desde “Mal, pero mejorando” hacia “Mal y empeorando”, tras registrar una variación interanual de -1,2%. Este resultado se enmarca en un período en que la actividad económica ha mostrado un desempeño persistentemente débil.

El segundo cambio negativo corresponde al tipo de cambio, que pasó desde “Mal, pero mejorando” hacia “Mal y empeorando”. El peso se depreció hasta los 909 pesos por dólar, revirtiendo la mejora marginal del mes anterior. Esto ocurre pese al elevado precio del cobre, y estaría asociado a la mayor aversión al riesgo global derivado de las tensiones geopolíticas en Medio Oriente. Una eventual estabilización del conflicto y una baja sostenida del precio del petróleo podrían favorecer una apreciación del peso en los próximos meses; no obstante, mientras persista la incertidumbre en torno al estrecho de Ormuz, pre-

domina el riesgo de una mayor depreciación.

De esta forma, el Subíndice de Situación Macroeconómica refleja en junio un escenario de matices. Mientras la actividad y el tipo de cambio dan cuenta de un debilitamiento que presiona a la baja el puntaje agregado del indicador, el sector externo -favorecido por el precio del cobre- aporta señales positivas. La evolución de estos componentes será relevante, en particular, en relación al acuerdo entre Estados Unidos e Irán y la incertidumbre global.

3. Subíndice de Situación de los Consumidores

El Subíndice de Situación de los Consumidores registró una caída intermensual, pasando desde 17,3 a 11,5 puntos, manteniéndose en el cuadrante “Bien, pero empeorando”. Al interior del subíndice se produjeron ocho cambios de cuadrante: dos positivos, dos negativos y cuatro neutrales. El resultado refleja un escenario heterogéneo, en que conviven señales de estabilización en algunas variables financieras y de precios, con un deterioro persistente en el mercado laboral y en el costo del financiamiento.

El primer cambio positivo, y uno de los más relevantes del período, corresponde a la inflación, que transi-

tó desde “Bien, pero empeorando” hacia “Bien y mejorando”. La variación interanual del IPC se ubicó en 3,9%, moderándose en 0,1 puntos porcentuales respecto del 4% del mes anterior y acercándose lentamente a la meta de 3% definida por el Banco Central. Esta leve mejora, sin embargo, se produce en un contexto en que las presiones inflacionarias siguen presentes, asociadas en buena parte el alza en el precio de los combustibles, en un escenario internacional marcado por las tensiones geopolíticas y las presiones sobre el precio de la energía.

En particular, el conflicto en Medio Oriente elevó la incertidumbre en los mercados internacionales y presionó al alza el precio del petróleo, con efectos sobre los costos de transporte y de los combustibles. El desenlace de este conflicto continúa siendo incierto y constituye el principal riesgo al alza sobre el precio de los combustibles y, por esa vía, sobre la inflación.

Los intentos de acuerdo en la región han mostrado avances y retrocesos, manteniendo elevada la volatilidad en el mercado del petróleo, por lo que un eventual alivio sobre el costo de los combustibles dependerá de que la situación logre estabilizarse en los próximos meses. En esta línea, el Informe de Política Monetaria del Banco Central de junio revisó al alza la trayectoria es-

perada de inflación; la proyección para diciembre de 2026 aumentó desde 4% a 4,1%, atribuyéndose el ajuste a la mayor incidencia de los precios de los combustibles y a una persistencia inflacionaria algo mayor que la prevista.

En el mismo informe, se mantuvo la Tasa de Política Monetaria en 4,5% y adoptó un tono cauto, condicionando los próximos movimientos a la evolución del escenario externo, a la vez que recortó la proyección de crecimiento para 2026 a un rango de 1% a 1,75%. De esta manera, si bien la inflación efectiva mostró una mejora marginal en el mes, el escenario delineado por la autoridad monetaria apunta a una convergencia más lenta hacia la meta del 3%, marcado por un contexto de mayores riesgos asociados al precio de la energía.

El segundo cambio positivo corresponde a los deudores morosos, cuyo porcentaje como proporción de la población mayor de edad disminuyó de un 4% a un 3,7% provocando un tránsito desde “Bien, pero empeorando” hacia “Bien y mejorando”. Esta mejora puede asociarse a un leve alivio en la situación financiera de los hogares.

Entre los cambios negativos, destaca la tasa promedio de crédito de consumo, que transitó desde “Bien, pero empeorando” hacia “Mal y em-

peorando”, cruzando hacia terreno negativo. La variación interanual de esta variable fue de 0,3. Este resultado alerta respecto del costo del financiamiento para los hogares y su potencial efecto sobre el consumo en los próximos meses, y guarda relación con las reservas observadas en el mercado crediticio.

El segundo cambio negativo corresponde a la tasa de informalidad, que pasó desde “Bien y sin cambios” hacia “Bien, pero empeorando”, ubicándose en 26,8%. Si bien la variable se mantiene en terreno positivo, el cambio de dirección sugiere una leve pérdida de la calidad del empleo recientemente generado.

Entre los factores de carácter neutral, sobresale la estabilización de ciertos indicadores del mercado laboral, tras varios meses de deterioro. La creación de empleos pasó desde “Mal y empeorando” hacia “Mal y sin cambios”, con una variación interanual de 0,27% mientras que la tasa de ocupación transitó en la misma dirección, ubicándose en 56,7%.

El mercado laboral permanece como uno de los principales focos de preocupación en el país. Acorde con la Encuesta Nacional de Empleo del INE, la tasa de desocupación nacional se ubicó en 9,1% en el trimestre móvil febrero-abril de 2026, con un alza de 0,3 puntos porcen-

tuales en doce meses. Este aumento no responde a una destrucción de puestos de trabajo, sino a que la fuerza de trabajo creció un 1%, por sobre el 0,7% de las personas ocupadas, lo que refleja una capacidad de absorción de empleo insuficiente frente al mayor número de personas que buscan trabajo.

La debilidad del mercado laboral tiene, además, un carácter persistente. La tasa de desocupación no ha descendido por debajo del 8% durante más de tres años, lo que sugiere un componente estructural más que un fenómeno puramente cíclico. A ello se suman brechas relevantes, tales como: la desocupación femenina, que alcanzó un 10,5%, frente a un 8% en los hombres, mientras que en la Región Metropolitana la tasa llegó a 9,7%. La persistencia de estas cifras, junto con la debilidad del Índice de Avisos Laborales en Internet, mantiene la incertidumbre respecto de la evolución del empleo en los próximos meses.

Los otros dos cambios neutrales corresponden a la tasa de crédito hipotecario, que se mantuvo cercano a 4% en mayo (sin variación respecto de abril), y al saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo. Este año se mantuvo prácticamente estable en términos reales, su variación interanual pasó de -0,6% a -0,7%, agotando el impulso al alza

que mostraba el mes anterior y transitando desde “Bien y mejorando” hacia “Bien y sin cambios”.

En el caso de la tasa hipotecaria, esta moderación se enmarca en un mercado de crédito para la vivienda que continúa débil; de acuerdo con cifras del sector, el flujo de créditos hipotecarios se ubicó en su menor nivel en trece años, afectado por la débil actividad económica y la insuficiente capacidad de pago de las familias, pese a la baja en las tasas de interés. En este contexto, se ha discutido un proyecto de ley que suspendería el IVA a la venta de viviendas por doce meses, con el objetivo de reactivar la demanda del sector.

De esta manera, los resultados de este subíndice reflejan un escenario mixto para los hogares. La moderación de la inflación y la mejora en los deudores morosos constituyen señales favorables que alivian parcialmente el costo de vida y la situación financiera de las familias. Mientras que, el deterioro en el costo del crédito de consumo, el aumento de la informalidad y la fragilidad persistente del mercado laboral mantienen la prudencia respecto de la evolución del consumo.

IV. CONCLUSIONES

El Barómetro de la Economía Chilena de junio muestra un nuevo retroceso del Índice Económico IPP UNAB, que se mantiene en el cuadrante “Bien, pero empeorando” tras registrar una caída de 4,5 puntos. A diferencia de mayo, cuando el deterioro fue generalizado y de gran magnitud, junio presenta un escenario más heterogéneo. Si bien el índice continúa descendiendo, la intensidad de la caída se modera y comienzan a surgir señales incipientes de estabilización en algunas variables.

A nivel de subíndices, las Expectativas continúan retrocediendo, impulsadas principalmente por el deterioro de la confianza empresarial, que volvió a situarse en terreno negativo. Sin embargo, el IPSA retomó una trayectoria favorable, en línea con la recuperación de los mercados internacionales y el elevado precio del cobre. Por su parte, la confianza de los consumidores mostró señales incipientes de estabilización, posiblemente asociadas a la moderación en el costo de los combustibles.

En el ámbito macroeconómico, la actividad y el tipo de cambio explican gran parte del retroceso del subíndice. Este desempeño se produce en un contexto en que el IMA-CEC ha acumulado varios registros

a la baja y la economía enfrenta un primer semestre de bajo crecimiento. En contraste, las exportaciones y la inversión extranjera directa entregan señales más positivas, respaldadas en buena medida por el dinamismo del sector minero y los altos precios del cobre.

En cuanto a la Situación de los Consumidores, el subíndice registra la mayor caída del período, aunque con resultados heterogéneos entre sus componentes. La leve moderación de la inflación y la mejora en los indicadores de morosidad contrastan con el encarecimiento del crédito de consumo, el aumento de la informalidad y la persistente fragilidad del mercado laboral.

Aunque el Barómetro de la Economía Chilena del Instituto UNAB de Políticas Públicas continúa ubicándose en terreno positivo, la edición de junio confirma una pérdida de dinamismo de la economía chilena, aunque con matices más favorables que los observados en mayo. La desaceleración del deterioro, junto con las mejoras incipientes en las variables como el IPSA y las exportaciones, abre espacio para una eventual estabilización durante la segunda mitad del año. No obstante, la persistencia de un crecimiento débil, la fragilidad del mercado laboral y la elevada incertidumbre internacional plantean desafíos relevantes para los próximos meses.

Anexos

Tabla N°1: Estado de las variables que componen el Barómetro de la Economía Chilena, junio 2026.

Indicador	Estado	Movimiento
Desempleo	-0,26	-0,04
Inflación	0,55	0,05
Remuneraciones Reales	0,52	-0,17
IMACEC	-0,59	-0,18
Deuda Neta Gobierno	0,42	0,00
Incertidumbre Económica	0,30	-0,10
Tasa Hipotecarios	0,21	0,02
Deudores Morosos	0,64	0,14
Confianza Empresarial	-0,21	-0,22
Confianza Consumidores	-0,08	-0,02
Dólar	-0,20	-0,08
Precio del Cobre	1,00	0,00
Participación Laboral	0,09	0,00
Creación de empleos	-0,05	-0,01
Exportaciones	0,13	0,040
CC y depósitos a plazo	0,05	-0,01
Riesgo	1,00	0,00
IPSA	0,50	0,11
Participación Laboral Femenina	0,26	0,00
Inversión Extranjera Directa	-0,42	0,07
Tasa de Ocupación	-0,03	-0,01
Tasa promedio Crédito Consumo	-0,02	-0,29
Índice de Avisos Laborales Internet	-0,99	-0,25
Tasa de informalidad	0,53	-0,17

1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 15 de junio de 2026, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.



 @ippunab

 @ippunab

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 <https://ipp.unab.cl/>